

EL CRITERIO

-: Periódico político, pedagógico, agrario, administrativo y de información -:

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

FUERA DE LA CAPITAL:
Un año. 7'00 pesetas.
EN LA CAPITAL:
Un semestre. 4'00 »
Un mes. 0'70 »
Anuncios, precios convencionales.
Comunicados, 25 céntimos letra.
— Pago adelantado —
Toda la correspondencia al Director.
OFICINAS: Calle de Pílar, núm. 39.
No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

AÑO I

Cuenca, 10 de septiembre de 1923

Núm. 8

NOTA POLITICA

Si la política es el arte de gobernar los pueblos y los políticos son los hombres que gobiernan, maldita sea una y mil veces la política española y malditos los políticos españoles que nos gobiernan y los españoles todos que consentimos tales gobernantes.

Esta política sin orientación y esos políticos sin conciencia, sin *cabeza* y sin vergüenza nos llevan otra vez a la loca aventura africana para llenar de luto y de dolor, de lágrimas y de pesares a miles de madres de soldados españoles.

Otra vez vuelven a desfilar los regimientos hacia las malditas tierras rifeñas como lo hicieron el verano trágico de 1921.

El paso triste del soldado español, otra vez hemos contemplado y visto con pena, como lleva su carne moza a la devoren en Marruecos...

...Y otra vez se apoderaron de nosotros la indignación y la ira al ver como se tiran, se arrojan y maltratan nuestras energías, nuestro dinero y nuestra sangre en una obra improductiva, loca, tan estéril y tan inútil como son y somos los *patriotas* que la sostiene y los *eunucos* que la consentimos.

Venían los soldados hacia el tren y veíamos cómo pasaban resignados y tranquilos. No le temen a la muerte; pero van a ella sin ilusión, sin entusiasmo ni exaltaciones.

España no quiere guerra...

Y pensando en esto nosotros, y contemplando el paso triste de los soldados que como los mansos corderillos entran en el matadero, ellos subían también al tren, y sin quererlo y hasta tratando de rechazarlo, venía a nuestra mente el cuadro de los hogares desolados, de las miserias y privaciones que dejaban a sus angustiadas madres, y el cuadro, también, de la patria sin ventura que, falta de brazos para sus campos y talleres, entrega esa gente moza, esa fuente productiva, la alegría de España, el sostén de los pueblos, lo mejor que tiene, a la bárbara crueldad rifeña para que muera degollada sin la gloria de haber podido luchar cara a cara para defender su vida, porque su mayor enemigo, su más traidor enemigo, lo tiene a la espalda, lo tiene en España: es el cobarde militarismo que *achucha* y se queda en casa; son los jefes que comercian con el armamento militar; son los que mandan las fuerzas y no se hallan en sus puestos cuando acomete el enemigo; son esos viciosos que dan basura por rancho al pobre soldado, gastando el dinero que a este roban en el juego, en la prostitución de ambos sexos, porque se DAN CASOS, y en muchos de éstos en sostener a los que les adornan la cabeza con *Asta*, pero sin *hache*.

Son también enemigos traidores del soldado los candidatos que sobornan la conciencia comprando actas; los jueces y magistrados que no amoldan sus actos a los dictados

de la justicia o vende ésta por amistades, destinos cómodos o lucrativos o por dinero; son los que consenten y sostienen el bárbaro espectáculo de las plazas de toros; son esas oficinas corrompidas en las que se cobran grandes sueldos por no hacer nada que no sea algún *enredo* para *sacar* el dinero al sencillo labrador de los pueblos; son esos gobernadores que vienen atropellando provincias en tiempo de elecciones y corrompiendo la administración provincial y municipal, y explotando las mancebías y casas de juego en todos los tiempos; son esos comerciantes infames que para obtener mayor lucro en la avaricia de sus negocios, adulteran los géneros, comprometiendo la salud y hasta la vida del consumidor; son esos periodistas castrados, de la prensa sin honor, que callan todos esos crímenes a cambio de dos latas de sardinas que les da el comerciante o de unas pesetas robadas a los pobres en el ACEITE de tasa, y que también toman dinero a cuenta de adulterios *candidateras* y de predicar mentiras sobre mentiras para que aparezcan méritos sobre algunos candidatos que debieran estar en presidio por ladrones, como lo debieran haber estado sus padres y abuelos por ladrones y pagadores de los asesinos que degollaron al primer marido de la madre de algún candidato; son los gobiernos que no impiden el fusilamiento de un infeliz soldado, y en cambio toleran que estén sin sanción las RESPONSABILIDADES contraídas por el degüello de indefensos militares, y somos, en fin enemigos más traidores de nuestros soldados que los mismos moros, todos los españoles que consentimos las injusticias que padecemos.

Esto es una verdad para todos, pero somos pocos los que la decimos.

El pueblo español, la masa productora, está carente de cultura. A los gobernantes conviene la incultura del pueblo, y por ello tienen la enseñanza abandonada. Cuarenta escuelas faltan en Cuenca y dos mil en su provincia, y nadie piensa en este menester, aunque a todos nos preocupan los toros, las elecciones para votar al que más dé, y, sobre todo, en Cuenca, el salvaje espectáculo de la Vaquilla, mientras que están paradas las obras del proyectado, que quedará en proyecto, grupo escolar, como ha quedado la colonia idem.

Horas de angustia, horas aterradoras se suceden con visión de muerte y con escalofríos de destrucción, y a pesar de ello, el pueblo español, por su crasa ignorancia, es sumiso, paciente, resignado, sin energías ni virilidades, y con paciencia de eunuco, como hace todo macho castrado, continúa tolerando que los ineptos y los fracasados arriba sigan dirigiendo y mandando, y que los *vivos*, los *sociolistas* y hasta los que se titulan descendientes del Señor Mono, como ocurre en Cuenca con el cobarde *Cara de Astilla*, continúen abajo explotando, embaucando y engañando al pobre obrero, unas veces

con cuentos *barandilleros*; otras *metiéndole* por disparatadas interpretaciones bíblicas en averiguación de quién hizo los primeros calcetines a Matusalén; pero siempre dejando sin publicar las cuentas societarias y sin decir Pío de aquella infamia que se hizo contra el pobre obrero cuando el aceite de Tasa.

¡Triste porvenir el nuestro, sin arrestos para librarnos de la estulticia ni de la perversión!

¿Que no es esto una nota política? Eso lo dirá cualquier cabeza hueca, pero no

Yo.

AVISO

Se contestan consultas acerca de constitución y funcionamiento de Pósitos socializados, Sindicatos, Cooperativas, Cajas rurales, socialización de los Pósitos constituidos por éstas, emisión de obligaciones territoriales, arreglos de titulación de fincas, abintestatos, testamentarias, liquidaciones del Impuesto de derechos reales y otras análogas tendientes al fomento del crédito agrícola, a precios módicos.

Dirigirse, para más detalles, al Director de EL CRITERIO, acompañando sello si se desea respuesta por correo.

¿Montería?... Sí, sí

Al sabio Antinomia

Hay que ver, hay que ver, hay que ver
Que ya te han hecho astillas
Y no te *pues* valer;
Creo yo, creo yo, creo yo
Que son las consecuencias
De un grande chaparrón.

Hay que ver porque lo han *suspendido*
Su estado gemente:
Hay que verle implorando rendido
Un *sobresaliente*.
Hay que ver cuando ahora lo sepa
Que está *reprobado*;
Hay que verlo para sus estudios
Inutilizado.

Hay que ver, hay que ver, hay que ver
Qué chasco se ha llevado
Ese pobre leader:
Creo yo, creo yo, creo yo
Que está ya obrando a *ciegas*
Por pura obcecación.

Hay que ver qué sencillo y qué cándido
Que eres, Antinomia;
Hay que ver qué típico tan raro;
Parece una momia.
Hay que ver qué contraste tan grande
Tirarse de *erudito*;
Hay que ver siendo necio de sobra
Tan *jocosos prurito*.

Hay que ver, hay que ver, hay que ver
Le están entrando ganas
De irse y no volver;
«Qué risión, qué risión, qué risión»
Que eso mismo desea
Toda la población.

Hay que verle *metiendo la pata*
Aquí una vez más
Hay que verle dando en la herradura
Y al clavo jamás.
Hay que verlo haciendo el *indio-chino*
Muy desorientado;
Hay que ver cómo sufre el pobrete
Pues lo han *reprobado*.

Hay que ver, hay que ver, hay que ver
Cruzándose de brazos
Y sin saber qué hacer;
«Hay Jesús, hay Jesús, hay Jesús,
Que no es lo mismo ésto
Que una jugada al mus.»

MICRUT.

MOSAICO

Eso es mentira

Ha dicho el Ave Fria que en Cuenca se han portado mal con el Sr. Concejal del Ayuntamiento turulense que vino acompañando a la competente Banda municipal de la noble ciudad de los amantes.

Eso es mentira, como lo es todo lo que dice esa Avecilla. Cuenca es hospitalaria, Cuenca quiere a Teruel. Y Cuenca, representada por su alcalde y por su Comisión de Festejos, se ha multiplicado, y quisieran haber podido hacer más, por obsequiar a sus huéspedes; y si preferencias pudiera haber en esta tierra para los forasteros, esas preferencias hubieran sido para obsequiar como merecen todos y cada uno de los señores concejales del Excmo. Ayuntamiento de Teruel. Esa calumnia, levantada a Cuenca por el Ave Fria, es impropia de hombres y una solemne mentira como la del cuento de las barandillas. Sabemos que la Comisión de Festejos estuvo esperando a los nobles aragoneses que desde la ciudad del Torico vinieron a honrarnos, hasta más de cuatro horas después de la en que tenían anunciada su llegada. Sabemos que una avería del auto retrasó el viaje, y se vieron, por esto, obligados a retirarse los que esperaban a la competente música y al digno concejal que la acompañaba; pero dejaron encargo que se les diera aviso de la llegada, y apenas llegaron, diligente el Sr. Alcalde, como merece la ciudad de Teruel, se puso, en nombre de la nuestra, a disposición del representante de aquélla, con aplauso de nuestro Ayuntamiento, de Cuenca entera y de nuestra provincia toda, como merece la provincia hermana, Teruel, su Ayuntamiento y el digno señor Concejal que los representaba.

Esto es la verdad, no lo que dice el Ave Fria para para destonrar a Cuenca y para atraer la atención de la galería que no comprende aún, aunque ya comprenderá, las *martingalas* del payaso que quiere *colarse* como socialista ante unos, como se amoldaría a ser sacristán ante otros, pues su trivialidad es figurar y su prurito exhibición de verbórea damislesca.

¡Hasta cuándo, Cuenca, hasta cuándo tolerarás a los farsantes!

¿Por qué, en lugar de poner en entredicho la hospitalidad de Cuenca no acomete contra el fallo del jurado? ¡Ah!, porque es fuerte el sable, porque una cosa es engañar a los infelices obreros y otra el no malquistarse con los que pueden, pues de este modo, cuando los obreros conozcan a los farsantes que los engañan, quedará el recurso de cogerse a cualquier cacique, sea blanco o negro, para tener un medio de figurar y, entre tanto, si CAE algo, mejor.

En el Ayuntamiento

Siendo la cultura la base del bienestar de los pueblos, y encomendando la ley municipal a los Ayuntamientos la procura por la enseñanza, ¿qué hace la Corporación municipal que no crea en Cuenca las escuelas que faltan?

Y queriendo los obreros todos pan y cultura ¿qué hacen los representantes de los obreros que no piden, una sesión sí y otra también, hasta que lo consigán, que se abaraten los comestibles, la ropa de vestir, casas baratas y escuelas?

¡Ah!, porque lo que menos importa al representante del obrero es el obrero. Y a quien parece que no es así que se fije en los hechos, que los hechos cantan.

Es muy cómodo protestar, en presencia de los obreros, de los alcaldes de real orden, y después, a espaldas del trabajador, tener entrevistas con los de real orden alcaldes y ofrecerse mutuamente.

¡Pero cuánta farsa, Dios santo!...